

La Riviera Maya es de las pocas regiones de México que mira optimista 2017, esperando un ligero aumento del turismo extranjero alentado por la depreciación del peso mexicano, pero algunos temen que dos ataques atribuidos al narcotráfico ensombrezcan a esta joya del Caribe. Cuando apenas se digería un ataque a balazos la madrugada del lunes en el bar Blue Parrot de Playa del Carmen, la tarde del martes en Cancún un ataque armado contra la delegación de la fiscalía estatal y la policía dejaba un uniformado y tres delincuentes muertos. Lee: El turismo en Cancún aún no resiente la violencia “Vamos muy bien, los turistas vienen más que otros años, todos los días hago varios recorridos, sobre todo a extranjeros. Las propinas son buenas, a ellos les sale ya más barato y yo gano más. Ojalá no se asusten con esto”, dice Adrián Magaña, conductor de una firma turística originario del vecino Yucatán. En esta temporada invernal, la ocupación hotelera está al 85%, dos puntos más que el año anterior, comenta vía telefónica Carlos Gosselin, presidente de la Asociación de Hoteles de Cancún y Puerto Morelos. A Gosselin el ataque lo sorprendió en Madrid, donde asiste a la Feria Internacional del Turismo. “Cancún sigue siendo un símbolo en todo el mundo y sí, se nos han acercado empresarios de la industria a preguntar (sobre la violencia), pero las autoridades (federales) han dado una explicación muy precisa y la situación ya está controlada”, asegura el empresario.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)